

LA CONTABILIDAD EN LA ANTIGÜEDAD Y LA EDAD MEDIA.

ACCOUNTING IN ANTIQUITY AND THE MIDDLE AGES

Por,

THAYIRIS ESTHÉR SÁNCHEZ RINCONES

Estudiante del Programa de Historia y Patrimonio
Modalidad Convalidación/ Universidad del Magdalena
tesanchez@unimagdalena.edu.co

DOI: <https://doi.org/10.59989/hispadis.v2i01.77>

Fecha de envío: mayo 29 de 2023

Fecha de aceptación: junio 20 de 2023

p., 58-65.

RESUMEN

Esta investigación de índole historiográfico aborda una contabilidad en la Antigüedad y en la Edad Media. La contabilidad comenzó como toda ciencia, por la necesidad humana para inventariar el intercambio de mercancías, más conocido como trueque. La primera herramienta, y de manera objetiva que se utilizó para los registros contables fueron las tablas de barro, en estas se registraban los recibos, gastos, contratos de trueques, ventas, prestamos de dinero y otras operaciones de índole comercial, con la finalidad de tener evidencias. Estas tablillas tenían mucha dificultad al momento de ser usadas y es por eso por lo que las personas decidieron inventar el papiro de mano, con lo cual se logró que la contabilidad avanzara, obteniendo registros más favorables, operaciones de las cosechas, cuentas y los recibos de pagos de las bodegas de manera más ordenada y precisa, como control para futuras tomas de decisiones.

Palabras clave: Contabilidad, Edad Antigua, Edad Media, Trueque, Tablilla, Arcilla Cruda.

ABSTRACT

This historiographical research focuses on accounting during Antiquity and the Middle Ages. Accounting, as all other sciences, emerged from the human need to inventory merchandise barter exchanges. The first tool used objectively for accounting records were clay tablets. They were used to record and have proof of receipts, expenses, barter contracts, sales, loans, and other commercial transactions. Clay tablets were difficult to use and that led to the invention of papyri. This constituted an advancement in accounting, allowing for more efficient and accurate record-keeping of harvests, accounting, and storage payments, which were in turn used to inform future decision-making.

Key Words: Accounting, Antiquity, Middle Ages, Barter, Tablet, Raw Clay.

Ilustración de la derecha: Genmo AI. (2023). Prompt: Contador mesopotamico elabora cuentas en tablillas de arcilla con escritura cuneiforme. [Inteligencia artificial]. Gráfica generada coninterés decorativo. Licencia comercial.



INTRODUCCIÓN

La arqueología ha descubierto y comprobado cómo ya en la Baja Mesopotamia, no sólo se habían sentado las bases de una civilización económica, sino que ciertas instituciones comerciales habían alcanzado tal grado de perfección que las aproximaba singularmente a nuestras técnicas modernas. Así lo atestiguan los abundantes documentos gráficos, textos contables, contratos, recibos, cartas comerciales, grabados en planchas o tablillas de arcilla cruda, (Origen y evolución de la Contabilidad, Federico Gertz, 2003).

En la actualidad, la parte contable se ha caracterizado por los grandes cambios que ha atravesado la humanidad en todos sus aspectos. La contabilidad como disciplina y como actividad profesional, no se desprende debido a las transformaciones que en su campo de acción ha padecido; en efecto, el mercantilismo del siglo XVII, y el liberalismo del XIX, acompañados a la revolución industrial, hicieron que la contabilidad avanzara para poder llenar su objeto y poder tener el control.

Desde la prehistoria, la humanidad de manera consciente e inconsciente ha buscado formas de mejorar su calidad de vida. Dentro de estas formas se encuentra el intercambio de productos, es decir, lo que una persona tenía y no necesitaba se cambiaba por la que el otro poseía y tampoco necesitaba. Este tipo de actividad económica, denominada trueque, se remonta al neolítico, hace unos 10.000 años con la aparición de la agricultura.

Afirma Muñoz (1990), “que los orígenes de la contabilidad se engendraron en la propia comunidad primitiva y que, por tanto, su historia está asociada al surgimiento y desarrollo del excedente económico, y éste al desarrollo de las fuerzas productivas y la producción mercantil”. Se encuentran muchas historias

que remontan las actividades contables a la antigüedad, desde la aparición de la caída del Imperio Romano de Occidente, en cuanto a la precisión cronológica de los hechos ocurridos.

El ser humano constituye una unidad social y por lo tanto está vinculado a otros por necesidades parecidas. La familia es el núcleo social más elemental, bajo un régimen Matriarcal, cuando la humanidad fue nómada, y al volverse hacia tendencias sedentarias, se fue dando el Patriarcado (Sociología, Alberto F. Senior) bajo el cual la actividad económica en un principio fue el autoconsumo. Sin embargo, la complejidad de las actividades productivas dio origen a la aparición de la división del trabajo; puede decirse que la domesticación y la cría de ganado fueron las primeras ocupaciones donde apareció claramente distinguida la primera división del trabajo (Alfredo Laguni-lla, Historia Económica General).

Este hecho económico lo podemos ubicar al principio de lo que conocemos con el nombre del Neolítico, es decir hacia los diez mil años antes de Jesucristo. La organización social que derivó del neolítico estableció un orden, una jerarquía y la distribución de tareas, lo que requería la contribución de todos los miembros participantes de las incipientes sociedades para sostener la burocracia que nacía. Estableciendo como premisa un cuerpo burocrático, sostenemos, las primeras aldeas impusieron cuotas en especie a sus miembros creando las finanzas públicas, las cuales nacieron con las características que aún tienen, el poder coercitivo para el cobro de tributos y la justificación para el bien común, de otra manera, la división del trabajo y la creación de órganos de poder no hubieran sido posibles.

El neolítico se caracterizó por ser un período de cambios en la humanidad, los grupos de recolectores pasaron a sociedades de producción y el gran aliado para esas sociedades fue el fuego, un descubrimiento anterior a esa época

pero que en el neolítico tuvo un uso exponencial y se llegó a convertir en algo cotidiano. Encontraron que era la manera más rápida de modificar su entorno; montes, bosques, y en general la vegetación, dificultaban a los primeros humanos su vida; con la quema de vegetación una espesura intransitable e improductiva, por lo menos para el ser humano, se podía convertir en una pradera que sirviera para la caza y la recolección, y así, posteriormente, con praderas limpias, iniciaron las primeras aldeas, además de la domesticación de animales y siembra controlada de algunas plantas. La vida sedentaria llegó con la agricultura y la ganadería, lo que ocurrió probablemente alrededor del 9500 – 8500 antes de Cristo.

En el periodo Neolítico Egipcio hay evidencia de registros contables, es la escritura jeroglífica fechada alrededor del 3250 a.C. Estos jeroglíficos fueron descubiertos en 1987 en cientos de tablillas identificativas de hueso y se considera que la finalidad de dichas tablillas era registrar información de carácter pro-saico y administrativo, como la procedencia, cantidad y pertenencia de los bienes (Manley, 2004).

Otro ejemplo de orden social contable lo encontramos en la antigua Mesopotamia, entre los ríos Tigris y Éufrates, donde surgieron algunos de los primeros asentamientos del mundo, y es probable que fuera en esta zona o en Egipto y quizás en el valle del Indo, donde se construyeron las primeras ciudades, más allá de la refinada aldea de Catal Hüyük, así como un sistema de canales. En estos mundos la necesidad de organizar el riego, de construir canales y de limpiarlos a intervalos regulares, pronto dio lugar a una auténtica burocracia, con una creciente rama fiscal que, como consecuencia de las conquistas, a menudo se vio complicada con la administración de los tributos de los vencidos (Margadant, 2007).

No se contaba con una escritura como medio de expresión pues ésta, a través de signos pictográficos, fue un legado del Paleolítico cuyo vestigio más conocido está en las Grutas de Altamira, y posteriormente se pasó del simple dibujo a la combinación de signos ideográficos y símbolos fonéticos hacia el 13.000 a.C. Estos signos idiográficos posiblemente también representarían números (La Historia de las matemáticas, Louis Karpinski).

Para el año seis mil antes de Cristo había elementos necesarios para considerar la existencia de una actividad contable. El antecedente más remoto de estos documentos escritos que se conoce es el de una tablilla de barro que se conserva en el Museo Semítico de Harvard, en Boston, Massachusetts, con una antigüedad cercana al 6000 a.C.; su origen sumerio nos indica que fue hecha en Mesopotamia.

En Roma se hizo contabilidad generalmente por esclavos y plebeyos, quienes se agruparon constituyendo Colegios. Esto sería la antecala a la contaduría en la Edad Media.

ALGUNOS ASPECTOS CONTABLES EN LA EDAD MEDIA.

Después de la caída del Imperio Romano las actividades contables se ejercieron y lograron un progreso durante la Edad Media. La Iglesia Católica fue reuniendo cada vez más seguidores, logrando el mayor poder económico y político de la historia, lo cual le obligó a llevar cuentas detalladas de sus actividades económicas, cuentas que se manejaban en los monasterios. Las actividades contables se estimularon entre los siglos VII Y IX, con la aparición de una moneda común que tuvo aceptación internacional, el “sólidus”, emitida por Constantinopla.

Entre los siglos VIII Y XII en Europa central, por mandato de los señores feudales, los libros de contabilidad eran llevados por escri-

banos. Las ciudades de Venecia, Génova y Florencia fueron entonces el epicentro del comercio, la industria y la banca, constituyéndose en las pioneras de la contabilidad. De esta época se han hallado varios testimonios de práctica contable desarrollada. Por ejemplo, en 1263 en España, el rey Alfonso el Sabio impuso a los funcionarios públicos la obligación de llevar cuentas anualmente. También se conocen de este periodo los libros de la compañía de los Peruzzi de 1282 y los de la casa de Bassignare, de Siena en 1290, en los cuales se llevaron las cuentas de caja y de cuentas corrientes.

En Francia, hacia el año 1300, los hermanos Reineros y Baldofini añadieron nuevas cuentas como gastos y ventas; pero el más conocido juego de los libros de la época fue el que se llevó en la comuna de Génova donde se usaron los términos “debe” y “haber” y se contabilizaron las pérdidas y ganancias para resumir las operaciones de la comuna. El posible mayor avance de la contabilidad en la Edad Media se dio con la aparición de los libros auxiliares, los cuales permitían a los comerciantes registrar sus cuentas por clientes. En el 1400 aparece la idea de la contabilidad por partida doble, “debe” y “haber”, al involucrarse cuentas patrimoniales del mercader Florentino Francesco Datini.

La Edad Media, caracterizada por el feudalismo, tuvo también mucha importancia en el desarrollo de la contabilidad, pues tanto los señores feudales como los comerciantes libres usaban la contabilidad, aunque se puede pensar que era casi una exclusividad en los castillos feudales y en los monasterios, pues la iglesia llevaba registros minuciosos de sus propiedades mundanas. En la Italia feudal era una necesidad cotidiana la contabilidad y es en las ciudades estado de esa época que se producen los mayores avances en la técnica contable: Venecia, Génova y Florencia, pues fue en éstas que se generalizó la práctica de la contabilidad por partida doble del “debe” y “haber”, se usa-

ron asientos cruzados y se manejaron las cuentas de “Pérdidas y Ganancias”. Para esta época adicionalmente se empezaron a utilizar los registros auxiliares (Vlaemminck,1961).

Para esta época ya existía el ejercicio contable, debido a que el hombre ya había formado grupos, como los cazadores, agricultores, pastores etc. Las primeras actividades intelectuales de los seres humanos fueron narrar y contar. Poder controlar cada proceso dentro de las aldeas.

Llevaban dos libros contables: El Diario y El de Clientes. Una de las grandes bases de la contabilidad en Grecia fue que Grecia ya les entregaba valor a las cosas en una misma unidad, es decir, ya les daban un valor monetario y significativo, Este hecho es de gran importancia ya que es un avance que permitió sentar las bases para la formación de la contabilidad que existe hoy en día, que llevó a crear los bancos.

En Roma, practicaban la contabilidad, siendo esta última donde se encontró una rudimentaria “partida doble” es decir, dos libros, uno de ellos denominada ADVERSARIA (Caja), y el otro CODEX o código (otros asientos contables). La utilizaban en registros en Papiros, se doblaban en cuadernillos, unidos a una costura, con el fin que no estuvieran sueltos, y así podía presentar de manera transparente todo lo registrado, se podía escribir en ambos lados denominadas páginas, que podían foliarse es decir enumerare de manera consecutiva y así poder llevar un control a nivel documental.

Las prácticas contables eran muy usuales por causa al comercio. Era casi exclusiva de los señores feudales y de los monasterios. La contabilidad en Italia, en el siglo VIII, era una actividad usual y necesaria, como práctica primaria. En la Edad Media, aún tras la caída del Imperio Romano, las prácticas contables se conservaron y lograron un considerable progreso. Entre los siglos VIII y XII, en Europa

Central, por mandato de los señores feudales, los libros de contabilidad eran llevados por escribano.

El papel fundamental del escribano en la antigüedad fue fundamental y elemental para dar solemnidad a los actos o contratos que se elaboraban de manera verbal frente a testigos o ceremonias, lo cual era el método usado para dar credibilidad, cabe destacar que los escribanos debían ser personas idóneas, transparentes con conocimientos de las leyes religiosas, morales y jurídicas, instruidas en las denominadas escuelas donde recibían formación principalmente en escritura y redacción de documentos.

Importante la labor del escribano para dar paso gigante a la autenticación de dar fé pública como medio de prueba y de generar confianza entre ellos.

Para Hatfield (1979), Littleton (1979) y Chatfield, (1979), entre otros, la contabilidad inicia con la creación de la partida doble. Se basan en la relativa constancia de su uso (casi cinco siglos) y en la fuerte utilidad que otorgó en el desarrollo del capitalismo (Ariza, 2000). Según Hatfield (1979, p.4):

“Se considera al monje Paccioli como el padre de la Contabilidad Moderna; su Summa, publicada en 1494, que fue el primer trabajo impreso sobre temas algebraicos, contenía también el primer texto sobre la Teneduría de Libros por Partida Doble, su útil y corto tratado titulado *De computis et Scripturis*”

CONCLUSIONES

Durante el período Románico, la contabilidad fue instrumento mercantil de los musulmanes, que practicaban el comercio.

Durante la Alta Edad Media, los monasterios y los escribanos de señores feudales y reyes practicaron la disciplina contable. Vene-

cia, durante toda la Edad Media fue un centro comercial que vivió unido a Oriente a través de Constantinopla.

El uso de las tablas de arcilla y el paso al papiro permiten el avance técnico de los registros. López de Sá (2002a) muestra dos importantes fenómenos: la aparición de los libros registrados en papiro y el criterio matricial, un solo registro con clasificación múltiple (lo que antes se tenía, lo que entró, lo que salió y lo que ahora se tiene, de un determinado bien).

Al respecto Cardona y Zapata afirman: “La contabilidad todavía se enseña como una habilidad técnica más que como una disciplina intelectual. En las distintas áreas del saber contable se utilizan pobres metodologías que poco a poco menoscaban el estatus del contador que se forma. El estudiante debe aprender a pesar de su propia disciplina, en procura de que la enseñanza haga énfasis en los aspectos conceptuales y procesos de razonamiento lógico, antes que en la pragmática contable” (2006, p.41).

La propia organización del estado, así como un adecuado funcionamiento de los templos, exigían el registro de sus actividades económicas en cuentas detalladas. Los templos llegaron a ser verdaderas instituciones bancarias, que efectuaban préstamos, y el interés se encontraba controlado. Las anotaciones de origen contable, por su carácter repetitivo y de procedimientos llegaron a conformar un tipo de escritura.

Un inventario anual de las pertenencias del imperio y el registro en libros de sus transacciones económicas en términos de ingresos y egresos. Las actividades contables se facilitaron considerablemente entre los siglos VII y IX con la aparición de una moneda común que tuvo aceptación internacional, el “Solidus”, emitida por Constantinopla.

En Italia, durante los Siglos VII y VIII, particularmente en Venecia, la actividad contable se convirtió en una profesión de mucho prestigio; allí se encontraban grupos de personas dedicadas a su práctica permanente. Entre los siglos VIII y XII, en Europa Central, por mandato de los señores feudales, los libros de contabilidad eran llevados por escribanos.

El mayor avance de la contabilidad en la Edad Media se dio con la aparición de los libros auxiliares, los cuales permitían a los co-

merciantes registrar sus cuentas por clientes. En 1400 surgió la idea de la contabilidad por partida doble, cuando se incluyeron las cuentas patrimoniales en los libros del mercader Florentino Francesco Datini. La mayoría de las grandes empresas de esa época llevaban sus libros con base en un sistema utilizado en los libros de los Medici de Florencia. En el Museo de Brujas se encuentran fragmentos de libros que usaron partida doble, pertenecientes al inglés A. W, Gollard, que datan del año 1368.

ANTIGÜEDAD

Escritura pictográfica y jeroglífica
Tablillas de Barro
Escritura Cuneiforme
Papiro y moneda

EDAD MEDIA

Sistema Numérico Árabe
Sistema de peses y medidas
Posición y registro de cantidades



Genmo AI. (2023). Prompt: Monje medieval elabora contabilidad. [Inteligencia artificial]. Gráfica generada con interés decorativo. Licencia comercial.

TRABAJOS CITADOS

Federico Gertz, (2003) Origen y evolución de la Contabilidad,

Hendrik (1960), Historia de la Humanidad.

López de Sá, Antonio (2002). Marco histórico-conceptual de la contabilidad. En Enciclopedia de contabilidad. Bogotá: Panamericana.

Prieto, (1956) Síntesis Histórica de la Contabilidad.

Suárez Pineda, Jesús Alberto. (2001). Cosmovisión social de la contabilidad como disciplina científica. Revista Legis del Contador.

Vlaemminck, Joseph. (1961). Historia y doctrinas de la contabilidad. Madrid: Ejes

Cómo citar este artículo:

Sánchez, Thayiris. La Contabilidad en la Antigüedad y la Edad Media: Intercambio de Organización.
<https://doi.org/10.59989/hispadis.v2i01.77>

HISPADIS